

PARTE I. PREPARACIÓN DEL EJERCICIO DE ELABORACIÓN DE LA OPINIÓN PERSONAL RAZONADA O VALORACIÓN CRÍTICA DE UN TEXTO

1. Lea con atención el capítulo 5 de la bibliografía básica recomendada del curso (VV. AA. (2019: *Cómo hacer un comentario de texto. De la teoría a la práctica*). Es breve y está escrito con un lenguaje didáctico fácil de entender. Debe fijarse en:

- qué se mide en un comentario de texto (véase pág. 101),
- qué habilidades deben demostrarse en él (véanse págs. 101-102),
- qué hacer y no hacer al elaborar un comentario de texto (véase pág. 102),
- cómo trabajar con el texto y qué etapas seguir (véanse págs. 102-104),
- qué conocimientos propios pueden ser útiles (véase pág. 116).

2. Lea con atención el capítulo 6 de la bibliografía básica recomendada del curso (VV. AA. (2019: *Cómo hacer un comentario de texto. De la teoría a la práctica*); especialmente el apartado 6.3, dedicado a la valoración crítica de un texto. Debe recordar que una valoración crítica:

- debe explicar con claridad los razonamientos propios (véase pág. 111),
- debe aprovechar experiencias y conocimientos actuales (véase pág. 111),
- debe buscar cierta originalidad en los planteamientos (véase pág. 111),
- debe ser claro y preciso en la expresión de las ideas (véase pág. 111).

3. Lea con atención el capítulo 7. “Modelos de textos comentados” (págs. 123-145), sobre todo los apartados dedicados a la valoración crítica; el capítulo 8, apartado 8.5 “Errores en la valoración crítica” (a partir de la pág. 160). En los casos allí citados y comentados podrá reflexionar, especialmente, sobre qué usos debe evitar en la elaboración de la valoración crítica.

ESTRATEGIA: Puede tomar notas. Escribir una síntesis de lo que está leyendo o una serie de términos clave lo ayudarán en el proceso de aprendizaje.

PARTE II. PRESENTACIÓN DEL TEXTO Y SELECCIÓN DE PROPUESTA DE LA OPINIÓN PERSONAL RAZONADA O VALORACIÓN CRÍTICA

1. Le presentamos de nuevo el texto 3, con el que ya trabajó antes. Léalo dos veces con atención teniendo en cuenta lo que ha estudiado en la PARTE I.

Son cada vez más los científicos que están de acuerdo en considerar a los delfines “personas no humanas”. Quienes llevan años estudiando sus sonidos y gestos están convencidos no solo de su evidente capacidad para transmitir buenas y malas noticias sino que va tomando cuerpo la tesis de que utilizan nombres para llamarse unos a otros. Yo prefiero pensar que los delfines, como gente del mar que son, prefieren los apodos. A Ulises, el héroe de la *Odisea*, sus compañeros le trataban en confianza con el alias de *Pulpo* e incluso *Pulpiño*. Los delfines me alegraron el fin de año. En un programa de radio sobre la inmigración, enlutado por la estela trágica de los naufragios, de repente saltó un relato que puso en vilo las ondas. Una historia real. Los supervivientes de una patera con rumbo perdido contaron que una bandada de delfines rodeó la embarcación y los condujo salvos hasta el barco de Cruz Roja. Humanos rescatados por personas no humanas. En una expedición al Gran Sol irlandés, a mediados de los 90, fui testigo de la pesca

involuntaria y la muerte en la malla de un delfín. Una maldición para el barco. Una comitiva de delfines fue tras el pesquero y la persecución solo se detuvo cuando el cuerpo fue devuelto al mar. Nadie jamás había oído aquel canto fúnebre y no abrimos la boca hasta arribar a puerto. Hace poco, me contaron que había habido una huelga de delfines en un parque acuático, hartos de sobreexplotación. Supongo que entre ellos hablarán del absurdo de las prospecciones petrolíferas en el santuario marino de Canarias. Una tarea humana es luchar por la vida y la libertad de las personas humanas y no humanas. Que el 2015 sea un año memorable para ustedes y para los delfines.

Manuel Rivas

2. Lea de nuevo detenidamente el resumen del texto que se ha considerado más correcto:

(El autor del texto/Manuel Rivas comenta que/ nos habla de que...) La especial capacidad de los delfines para entenderse, ser fieles y prestar ayuda en situaciones extremas les ha valido la consideración de “personas no humanas”. Varios son los ejemplos: guiaron a una patera de inmigrantes hacia la Cruz Roja, acompañaron un barco que pescó accidentalmente a uno de ellos hasta devolverles el cadáver, hicieron huelga en un parque acuático donde eran sobreexplotados. Estamos obligados a luchar por su vida y su libertad.

3. Lea de nuevo el tema del texto que se ha considerado más correcto:

El comportamiento del delfín propicia su consideración como “persona no humana”, por lo que se debe velar por su derecho a la vida y a la libertad.

4. ¿Cuál de estas tres opciones propuestas de valoración crítica le parece la más correcta? En unos días tendrá acceso a la solución de este ejercicio, con una respuesta razonada de cuál es la más correcta y por qué.

A) Mi opinión personal coincide a medias con la del autor y los científicos al considerar a los delfines “personas no humanas”. Me gustan mucho los delfines, pero yo creo que el escritor exagera; pues los loros aprenden a hablar y no por eso son “personas no humanas”.

Por otra parte, no me gusta que diga que oyó en la radio que los supervivientes de una patera con rumbo perdido contaron que una bandada de delfines rodeó la embarcación y los condujo salvos hasta el barco de Cruz Roja. Me parece otra exageración y pienso que los inmigrantes fueron los que condujeron a los delfines hacia el barco de la Cruz Roja. Aunque la historia, si es cierta, me llega mucho. Yo tengo claro que el problema de las pateras existe porque los políticos no saben solucionarlo.

En las líneas 12-15 Manuel Rivas nos dice que a mediados de los 90 fue testigo de la pesca involuntaria y la muerte en la malla de un delfín y que una comitiva de delfines fue tras el pesquero y la persecución no cesó hasta que el cuerpo fue devuelto al mar.

Se nota que el escritor de esta columna periodística es una persona amante de los animales. Osea, de los delfines pues habla mucho de ellos en este texto.

Incluso dice que quienes llevan estudiando sus sonidos y gestos están convencidos no solo de su evidente capacidad para transmitir buenas y malas noticias sino que va tomando cuerpo la tesis de que utilizan nombres para llamarse unos a otros. Termina su escrito felicitándonos el año a nosotros y a los delfines.

B) Un programa de radio sobre inmigrantes y naufragios y la historia de unos supervivientes, salvados por un grupo de delfines, empuja a Manuel Rivas a recordar un episodio vivido por él mismo años atrás: la pesca por error de un delfín en aguas irlandesas y sus consecuencias emocionales. Es decir, aprovecha su experiencia como componente de aquella expedición para escribir el texto que comentamos.

El autor nos ofrece una magnífica visión sobre los delfines y las personas. Compara la bondad de las “personas no humanas” (cetáceos) con las personas humanas que se benefician con el dolor de los que suben a las pateras y se adentran en el mar.

En el fondo de su escrito subyace una crítica a la destrucción por parte de los hombres y un canto a la protección de la vida humana y no humana. El tema es de gran actualidad y me identifico totalmente con él.

Me gustaría resaltar la ironía-sabiduría de Rivas cuando, apoyándose en los descubrimientos científicos sobre que los delfines pueden transmitir buenas y malas noticias y también usar nombres para llamarse entre ellos, dice que él cree que los delfines prefieren los apodos, “como gente de mar que son”. Y es cierto que la gente que trabaja en el mar utiliza mucho los apodos. Así es en mi tierra, que no es la del escritor. Cada familia marinera tiene su apodo. También hace referencia a los delfines cautivos de los parques acuáticos y a las conversaciones que estos tendrán acerca de la búsqueda sin freno de petróleo en zonas marinas habitadas por no humanos.

Creo que el texto es un canto a la vida, a la convivencia y al respeto.

C) Me gusta el texto y pienso que el escritor tiene razón cuando dice que los delfines le alegraron el fin de año. Y es que es verdad que hay animales que se portan mejor que las personas.

Los delfines, son unos animales muy simpáticos. A mis hijos les gusta mucho verlos en los parques acuáticos, les hace gracia todo lo que saben hacer. Sobre todo, cuando los delfines se sumergen y salen por donde no esperan los cuidadores, y estos se asustan. También se ríen mucho cuando los delfines tocan las palmas o alcanzan el pescado que los cuidadores les dan como premio por su obediencia.

Se ve que al autor de este escrito le gustan los animales, pero yo creo que no hay que pasarse en cuanto a la inteligencia de los delfines porque, si el tema hablara de los perros, de su relación con los humanos, etc..., yo estaría más de acuerdo porque pienso que el perro es más inteligente.

Aunque es cierto que la historia que cuenta de la patera está a la orden del día.